

La Economía está en crisis, la Proteómica no

He querido utilizar esta frase que acuñó nuestro amigo Juanjo porque en mi opinión refleja una clara realidad, al menos en los asuntos que se refieren a nuestra Sociedad. Como todos sabéis, comenzamos esta andadura hace ya 6 años y hemos seguido en muchos aspectos una línea ascendente de forma sostenida. Existen parámetros que así lo avalan, como el número de socios, las actividades realizadas, etc., pero lo más reseñable y estimulante es la progresión que ha experimentado la investigación en proteómica en estos años, lo que en realidad es el fundamento de la sociedad. Este hecho queda reflejado en las publicaciones y, lo que es más importante, en la consolidación de una joven y brillante comunidad científica que asegura un futuro, ya un presente, lleno de éxitos, como así se ha demostrado en el último congreso.

Durante este tiempo hemos asistido a tres ediciones de nuestro congreso bienal. Todos ellos han sido experiencias enriquecedoras tanto en lo científico como en lo personal. En particular, dado que el último se celebró en Pamplona junto con los amigos de LAHUPO bajo nuestros auspicios, quiero agradecer a todos vuestra asistencia y el haber convertido el evento en algo memorable. A parte de las incertidumbres asociadas a las condiciones meteorológicas que mantuvieron en la cuerda floja la llegada de alguno de nuestros invitados centroeuropeos hasta el último momento, no se produjeron incidencias reseñables. La actividad científica se desarrolló a lo largo de seis sesiones específicas en las que se discutieron algunos de los aspectos más destacados de la proteómica en la actualidad. Se trataron el estudio de modificaciones postraduccionales, la proteómica cuantitativa sin geles o los microarrays de proteínas en diferentes versiones, la bioinformática en proteómica y las aplicaciones de estas técnicas en el estudio del proteoma de diferentes organismos, incluyendo el humano, de especial trascendencia por las implicaciones biomédicas que los rasgos diferenciales de los proteomas en diferentes condiciones fisiopatológicas pueden alcanzar convirtiéndose en biomarcadores o dianas terapéuticas, con claras proyecciones en el sector farmacéutico y clínico. El área del estudio del proteoma

humano contó, además, con la representación de los líderes de algunas de las iniciativas promovidas por la HUPO, en concreto cerebro, hígado y anotación del proteoma humano, cuyo objetivo es la recopilación de la enorme cantidad de información que se está generando en formatos útiles e intercambiables. Las contribuciones en forma de pósters tuvieron su protagonismo en las diferentes sesiones temáticas, pero quizás lo más estimulante resultó ser la visita a los paneles y la discusión e intercambio de ideas mientras tomábamos un pisco al mediodía. La muchachada proteómica viene empujando fuerte y su buen hacer tiene que encontrar necesariamente vías de potenciación en nuestra sociedad, promoviendo iniciativas como las que más adelante comentaré. Nos sentimos enormemente orgullosos por haber tenido con nosotros a tres de los pioneros en la aplicación de la espectrometría de masas a la investigación de las proteínas, responsables de que la proteómica sea hoy una realidad. Michael Karas, Franz Hillenkamp y Peter Roepstorff figuran ya entre los Socios de Honor de la SEProt. En cuanto a las cifras, el Congreso contó con unos 280 participantes de diez nacionalidades diferentes y manejamos un presupuesto aproximado de 120.000 euros. Este presupuesto se pudo cubrir gracias a las contribuciones de la Universidad de Navarra, SODENA, Gobierno de Navarra, SIGMA, BRUKER, Agilent, Thermo, Waters, Promega, Digna Biotech, Beckman, Applied Biosystems, Bio-Rad, GE Healthcare, Isogen y Genoma España. Nuestro más sincero agradecimiento a todos ellos no sólo por hacer viable financieramente el Congreso sino por sus aportaciones y discusión, no en vano ellos son los que configuran la vanguardia tecnológica de la proteómica. Éste es uno de los pilares en los que se fundamenta nuestra ciencia por lo que considero que son parte esencial de la SEProt.

El congreso de Pamplona significó un punto y seguido en la coordinación de la SEProt. Celebramos elecciones y la nueva Junta Directiva (<http://www.cbm.uam.es/seprot/>) asumió la responsabilidad de continuar la labor desarrollada durante la primera etapa. No puedo dejar pasar esta oportunidad para reconocer y agradecer, como se merece, el exce-

lente trabajo realizado por los anteriores directivos, especialmente aquellos que en la actualidad siguen apoyando a la Sociedad desde fuera de la junta (David y Ángela) y a los que han asumido hasta ahora la responsabilidad de dirigir el timón (Juanjo y Jesús J) y que afortunadamente siguen a bordo remando como el que más. Gracias también a los que seguís y a los nuevos miembros, espero que encontréis el mismo clima de colaboración y ganas de emprender nuevos proyectos que ha reinado hasta ahora entre nosotros. Los esfuerzos generosos, y más que generosos en muchas ocasiones, son los que nos han permitido llegar hasta aquí y, a buen seguro, los que impulsarán a la SEProt en el futuro. Ideas no faltan, además de los proyectos ya iniciados y que son referentes consolidados en el devenir de la Sociedad, queremos desarrollar nuevas líneas de trabajo que espero tengan la misma aceptación y, en lo posible, un grado de participación de la membresía aún mayor que el demostrado hasta este momento. Además del congreso bienal, que ya tiene una inercia propia (la próxima sede será en los madriles), quiero destacar una de las actividades que a mi, personalmente, me parece de lo más interesante y que por ello considero uno de los proyectos prioritarios. Me refiero a las Jornadas de Jóvenes Investigadores, idea gestada en el II Congreso cuyo principal promotor es Jesús V. En mi opinión tiene un gran valor porque sois precisamente los jóvenes proteómicos los que decidís, sin los encorsetamientos ni formalidades propios del congreso, los temas a tratar y los formatos. Como sabéis ya se celebró una excelente primera edición en Sitges (enhorabuena a Montse y al equipo organizador) y se está gestando la segunda en Córdoba (Aupa Anita y cols!!!). Espero veros a todos allí discutiendo los nuevos avances y tendencias, yo desde luego no me lo pierdo. Nuestra revista Proteómica es otra de las joyas de la corona que merece ser mimada e impulsada porque es uno

de nuestros signos de identidad. Además del tesón inquebrantable de Jesús J y Jesús V, Proteómica sólo será viable si todos arrimamos el hombro aportando nuestras ideas y contribuciones para hacer de ella el foro de discusión e intercambio de conocimiento que todos deseamos. Seguimos con el programa de becas, la convocatoria se ha flexibilizado para facilitar las solicitudes que espero lluevan a montones antes de fin de año. La idea es echar una mano para promover la asistencia a cursos, estancias cortas en laboratorios etc, cualquier actividad que pueda fomentar el intercambio y formación de los investigadores de nuestra sociedad. Otro de los proyectos que desde hace algún tiempo se venía comentando entre los miembros de la JD, era la edición de una monografía técnica en castellano que recogiera los métodos fundamentales en proteómica. Juanjo ya está en marcha para coordinar esta iniciativa con la que personalmente me siento especialmente ilusionado. En la línea de lo comentado anteriormente, y en respuesta de la inquietud manifestada por representantes de algunas empresas de nuestro sector, estamos estudiando vías de colaboración más estrecha. Alguna otra idea sin terminar de tomar forma aún anda revoloteando por nuestras cabezas y espero recibir todas las que se os puedan ocurrir a vosotros. La Sociedad tiene que seguir creciendo pero en la medida y dirección que vosotros, los socios, deseéis. Nosotros en la Junta Directiva nos encargaremos de buscar los medios y articular los mecanismos necesarios para materializar las ideas. Parafraseando a Peter Roepstorff, esto sólo tiene sentido si lo pasamos bien, sigamos soñando y convirtamos nuestros sueños en realidades.

Fernando J. Corrales